

BIBLIOGRAFIA

danés, holandés, alemán, inglés y portugués.

María García Amilburu

NEGRE, M., *Poesis y verdad en Giambattista Vico*, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, Sevilla, 1986.

En esta obra se analiza una temática de la que arrancan muchos estudios actuales de antropología de la cultura. Hoy se ha reconocido a Vico como un precedente de la antropología simbólica. Giambattista Vico (1668-1744) en pleno siglo de las luces destacó el papel de la imaginación como una de las fuentes del conocimiento humano. La imaginación que fabrica los mitos no es una mera fantasía sino que se convierte en un modo de acceso a la realidad. Otros ilustrados como Hume, y el mismo Kant, admitirán el papel insustituible de la imaginación como puente entre la razón y la experiencia.

Vico afirma la existencia de dos tipos de saberes; el saber positivo y el saber reflexivo de la razón teórica. Ambos se presentan como modos válidos en la conquista de la verdad. Montserrat Negre desglosa el valor de la *poiesis* en el mito, en el lenguaje y en la historia. En los mitos se esconde una metafísica poética que proporciona datos insustituibles para conocer

el origen de la humanidad y la cosmovisión del hombre primitivo como hombre prerreflexivo. "Los principios poéticos harán que el hombre consiga una verdad más completa y conforme a lo que es la misma naturaleza humana". Una vez expuesto el método de Vico *Verum ipsum factum*, la autora describe los dos tipos de universales viquianos. Nos remite para ello a la exposición de Juan Cruz en *Hombre e historia en Vico*. El universal individual o genético produce cosas concretas y alcanza la individualidad (p. 26). Y el universal genérico es fruto de la abstracción. El principio cognoscitivo práctico consta de dos elementos, la poesis imaginativa y el sentido común (*sensus communis*). La poesis imaginativa crea universales fantásticos que son universales no conceptuales, imaginativos, míticos, propios de una edad poética. (p. 49). Para Vico lo verdadero y lo hecho coinciden y esto significa que para conocer hay que dotar de sentido, *poietizar*. La poesis al dotar de sentido hace al objeto existente. Entender la verdad de la poesis equivale a reconstruir acientíficamente el proceso poético. El sentido común completa la poiesis, constituye la aceptación de la tradición y de la cultura como vehículo de verdad.

En el segundo capítulo la autora destaca de un modo ilustrativo cómo la Metafísica poética, a través de los mitos, juega un papel insustituible en el proceso de humanización. La intuición viquiana se ha visto confirmada por los actuales estudios de antropología

BIBLIOGRAFIA

cultural. A través de una hermenéutica del mito se puede llegar a descubrir la cultura, las creencias y las costumbres de los pueblos primitivos. Siguiendo las narraciones míticas Vico establece la universalidad de determinados comportamientos de las sociedades primitivas como:

La correlación de lo sacro y lo profundo.

La prohibición del incesto.

La función de los poetas.

El papel de la magia y la superstición.

La presencia de la religión, el matrimonio y la creencia en la inmortalidad. Está universalmente admitido que el hombre fue antes poeta que filósofo. A partir del símbolo se estudia el origen de la religión, del lenguaje, del arte, del derecho, etc. en definitiva, de todas las manifestaciones culturales.

En el tercer capítulo, bajo el título la lógica poética se analiza la relación del pensamiento y el lenguaje. "El surgimiento y evolución del lenguaje en Vico reviste una gran importancia ya que el lenguaje es poiesis y posibilita el desarrollo sociocultural" (p. 104). La función simbólica del lenguaje consiste en la autoexpresión de los sentimientos, actitudes y pensamientos. El lenguaje no surge de un modo artificial, sino que nace de una forma natural (p. 105). Contribuye al desarrollo de la mente, desencadenando el proceso de humanización. Surge a través de la poesía, no como algo alejado de la realidad, sino como una muestra del saber. El primer objeto de

conocimiento fue el propio cuerpo, de ahí que todo se expresara utilizando un lenguaje sensitivo y corporal, incluso las realidades espirituales. El inicio del lenguaje y su modo de expresión poética coincide con la aparición del mito. En esta primera etapa prerreflexiva el cuerpo sirve de vehículo del lenguaje. Por eso, como señala Juan Cruz "en el mito hay un elemento épico o representativo y otro elemento dramático o activo".

Igualmente resultan sugerentes la confirmación de la tesis viquiana con las teorías de Cassirer, Sapir, Levi-Strauss, Gehlen y Apel. La autora — siguiendo al profesor Cruz — muestra su acuerdo parcial con la interpretación de Apel, referente a la existencia en Vico de un a priori trascendental hermenéutico, pero niega, contrariamente a Apel, que se pueda asimilar la hipótesis de Vico a la epistemología kantiana; para Vico la verdad no es fruto de la fantasía "sino que encuentra su garantía ontológica en el *sensus communis*" (p. 134).

En el último capítulo se trata la interrelación entre poiesis y verdad. Se afirma que la poiesis es un modo verdadero de acceso a la realidad. Aquí verdad significa *aletheia*, desvelamiento, "no es pertinente aplicar a ésta (poiesis) la noción de verdad conceptual y judicativa" (p.138). A través de la *poiesis* se conoce la verdad de lo concreto, "no se da una objetivación conceptual sino sentimental (p. 140). Sólo posteriormente se formará el paso del universal singular al universal

BIBLIOGRAFIA

abstracto. La poiesis no es una mera creación irracional sino que es una función cognoscitiva que se refleja también en el arte, en cuanto que éste no es una mera copia de la naturaleza, "sino que se remonta a los principios, en los que la naturaleza a su vez, tiene su origen" (p. 141). Se propone la similitud entre la noción de poiesis viquiana y la concepción heideggeriana. "En Vico, la verdad se va dando en el desvelarse mismo de la acción". (p. 146). Aplicado a la historia este sentido de verdad como *aletheia*, equivaldría al desocultamiento de la totalidad de lo real. Y bajo otro aspecto sería "la adecuación del conocimiento a lo real acontecido, al pasado".

Lo que constituye una apreciable novedad en la interpretación viquiana del mito es que éste no es una evasión de la vida, más bien al contrario revela al hombre mismo, en toda su autenticidad, es un modo de acceso al yo. Esta idea abre nuevos campos a la investigación, en cuanto que demuestra que el yo no puede ser objetivado de modo reflexivo y por tanto sigue siendo válido el empleo de los símbolos, del mito y de la imaginación como vía de acceso al autoconocimiento.

María Elósegui

NEGRI, L., *Persona e stato nel pensiero di Hobbes* Edizioni Universitarie Jaca, Milano, 1988.

En esta obra Negri critica en su raíz muchos de los principios teóricos que fundamentan la Europa denominada democrática. Como señala al final del primer capítulo, se propone, entre otros objetivos, "una relectura de Hobbes, lejos del entusiasmo con el que ha sido interpretado por la mayoría de los autores, que con optimismo veían en el Estado la solución de todos los problemas". (p. 30).

Para el profesor Negri, Hobbes realiza su filosofía en una época en la que "se verifica una crisis general en la vida y en el orden del saber tradicionales, en el modo de conocer de la realidad del hombre y de sus relaciones con otros hombres" (p. 17). Junto al surgir de un "hombre dueño de sí" se advierte un "sentido abandono y amenaza", porque "la angustia del hombre moderno deriva en gran parte del sentimiento de no tener ya un punto firme de apoyo" (pp. 17-18).

En esta situación, parece que el Creador pierde sus derechos, suplantados por un *superhombre* que se gloria de sus triunfos, y parece obcecarse en la búsqueda de una seguridad que sólo podría encontrar en Quien se empeña en ignorar. Un hombre que, orgulloso, hace la guerra a muerte a sus iguales.

En esas circunstancias, Hobbes hace de la paz su gran principio. La política carece para el autor inglés de la belleza propia de un arte. El